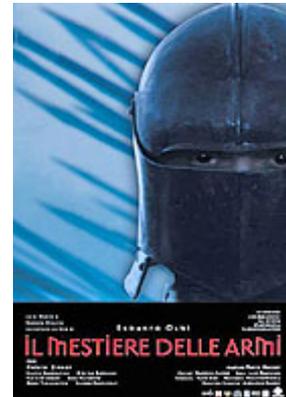


82

EL OFICIO DE LAS ARMAS. LA MUERTE DE UN HOMBRE DE FE

FICHA TÉCNICA

Il mestiere delle armi (Italia, 2001). **D.:** Ermanno Olmi. **G.:** Ermanno Olmi. **P.:** Alessandro Calosci, para Rai y Studio Canal. **F.:** Fabio Olmi. **M.:** Fabio Vacchi. **Mo.:** Paolo Cottignola. **I.:** Hristo Jivkov (Giovanni de Médicis), Sergio Grammatico (Federico Gonzaga), Dimitar Ratchkovña (Luc'Antonio Cuppano), Fabio Giubbani (Matteo Cusastro), Sasa Vulicevic (Pietro Aretino), Dessy Tenekedjieva (Maria de Médicis). 105'.



SINOPSIS

Giovanni de Médicis, contando 28 años de edad, caballero del noble arte de la guerra, era capitán del ejército papal en la campaña contra los lansquenetes de Carlos V, emperador de los alemanes, quien irrumpió en Italia bajo el mando del General Zorzo Frundsberg. En vida, ya era un mito, pues se lo disputaban los príncipes por su gran experiencia en el oficio de la guerra. Amaba la vida. Fortuna y mujeres le sonreían. Ni un pensamiento sobre la muerte cruzaba su mente. Y sin embargo, ya pertenecía a ésta, que le engañaba con ilusiones mientras se ocultaba a su presencia, tan sólo para prenderle de improviso. Su ruina fue la aparición de las armas de fuego. Le dispararon por la espalda y muere en una despedida creyente y resignada.

VALORACIÓN

Interesante. Temas: Muerte-reconciliación .Pecado-muerte. Figura crística. Fuentes bíblicas. Matar al otro. Presencia de Dios. Iglesia-sacramentos.

SINOPSIS

Escena 1. Presentación y despedida

Voz en off *¿Quién fue el primero que invento las espantosas armas? Desde aquel momento hubo estragos y guerras y se abrió un camino más corto a la cruel muerte. ¡Aún así el miserable no tiene la culpa!. “Somos nosotros los que usamos mal aquello que él nos dio para defendernos de las feroces fieras”. Cátulo - siglo primero a.C.*

(Primer plano del casco de la armadura de Giovanni de Médicis).

Voz en off *Cuando se acercaba la hora en que los hados, con el consentimiento de Dios, habían prescrito la muerte de nuestro Señor, cada uno de vosotros olvidándose de sí mismo lloraba lamentándose, de que la fortuna hubiese*

con razón, llevado a morir en el momento de mayor necesidad de la guerra a un capitán tan noble y valioso.

(Federico Gonzaga Marqués De Mantua 1500 – 1540) (Luis Gonzaga primo de Federico).

Palafrenero del capitán de Médecis

No sucedió muy a menudo en la última guerra que él estuvo, que tuviera que participar en hechos de armas como ya se acostumbraba a hacer. Porque en estos tiempos, es costumbre proceder sobre todo con intrigas y engaños políticos.

(Aparece cabalgando entre niebla el capitán).

Voz en off *Despacho de su señoría Federico Gonzaga, Marqués De Mantua, al ilustrísimo Alfonso D'ESTE Duque Ferrara (1476 - 1534). "El señor Juan, se hizo llevar ayer a Mantua, para hacerse curar la herida que recibió en la pierna en una escaramuza con los alemanes de Frundsberg, pero los médicos consideran que hay peligro de muerte". General Francisco María Della Rovere. Duque de Urbano: "No basta con leales y gloriosos en el oficio de las armas como habéis sido vosotros. Si no confirmáis este buen nombre vuestro con la religión de vuestra fe, bajo cuyas observancias hemos nacido y hemos vivido".*

Voz en off (Imagen del palafrenero y luego De María Salviani, esposa de Juan de Médecis). *Cuando se acercaba el día volvió en sí con todo tipo de tormentos y apenas me vio, me ordeno que hiciera que María, su consorte, le mandase a su hijo Cosme. En esto la muerte, que la reclamaba bajo tierra, le redobló la tristeza. Me ordenó que se la llevara a su lecho de campaña, para morir como un soldado. Echo esto, la luz que le intrigaba la vista, daba paso a las tinieblas perpetuas.*

Federico Gonzaga

"He sabido que incluso Su Santidad se ha conmovido y así vino sin poder evitar sentir desazón por la mala fortuna del señor Juan, su sobrino. El Santo Padre ha reconocido las partes malas que habían en él, que superaba con mucho a las buenas, pero no hay nada más que decir puesto que Dios nos lo ha remediado".

(Después de que se cita a Dios. Plano de sala de armas sola, donde reposa el capitán Juan con un punto de fuga de fuerte luz desde el que entran los soldados para el homenaje. Se escucha el sonido de los pasos en formación)

(Esa luz del fondo es una representación del destino en Dios).

Voz en off *"El ilustrísimo señor de Juan De Medecis, capitán del Ejército de S.S el Papa Clemente VII, estuvo enfermo durante cuatro días y murió en la región de Gifone, de una fiebre, por una herida en una pierna provocada por un disparo de artillería. En Mantua el último día de Noviembre de 1526".*

(Finaliza el flash back).

Escena 2. Una voz en la noche

(En la noche un coche lleva a la dama).

(Confunde el coche de caballos con la muerte).

Predicador *¿Adónde vais a estas horas de la noche? ¿Acaso vais en busca del infierno? ¿O lleváis quizás los cuernos encima del techo? ¿Sois almas condenadas sin reposo. Desde lo más hondo te grito, Señor.*

Cochero *Buscamos el alojamiento de los pontífices.*

Predicador *Buscad la salvación mejor, ignorantes depravados. Estos son los tiempos de mezquindad e ignorancia y del triunfo de la bestia. Para vosotros no hay perdón ni salvación (Coge la cruz y la levanta).*

(Llegan a una hospedería donde todos están muertos).

Escena 3. El predicador apocalíptico

(Los soldados llegan a una Iglesia).

Soldado *Aquí hay leña para calentarnos todos. (Cogen leña de los bancos)*

Soldado *Mirad eso.*

Soldado *¡Menudo crucifijo!*

Soldado *Es el Cristo de los pobres, de los que tienen hambre, de los que tienen frío.*

(Descuelgan el Crucifijo. Primer plano del rostro. Planos del resucitado por detrás. Sacan el Cristo entre la tropa).

Soldado *Ponedlo recto, ponedlo recto.*

Soldado *¡Que no se caiga!*

Soldado *Apoyadlo en los pies. Levantarlo por la cabeza. (Risas).*

Soldado *Cuidado, cuidado no vaya a morderte.*

Soldado *Ojalá te mande al infierno a quemarte el culo.*

(Risas. Levanta el Cristo crucificado).

Soldado *Yo con tal de no pasar frío quemo Cristos y hasta vírgenes.*

(Risas. Arrancan un brazo de la tabla de madera).

(Arranca otro soldado subido el otro brazo).

Soldado *Venga, venga, vamos.*

(Mueven al Cristo en pies sin brazos, balanceándolos. Desclavan las manos. El capitán le pega a un soldado y termina la fiesta. El capitán sueña con un Cristo en la nieve).

(El pequeño ejército camina en sus caballos. Un predicador-monje lleva al Cristo sin brazos por la nieve en dirección contraria. La columna de soldados avanza. El predicador se detiene y suelta el Cristo. Se dirige a los soldados).

Predicador *De que os vanagloriáis desalmados. ¿Adónde creéis que vais armados como asesinos?. No se necesitan vuestras armas para exterminar a los pueblos de este mundo. ¡Escuchad bien dementes! El castigo de dios es mucho más potente que vuestras espadas.*

Soldado *¡Cállate, cura!*

Predicador *La verdadera riqueza no es de este mundo. ¡Ah! Anteponer el establo al cielo. No sois más que sombras espectros vacíos.*

(El saludo antes del combate de los capitanes).

Escena 4. Cae en una emboscada de la artillería

(Informe a Federico Gonzaga).

Mensajero del General Rovere

“El señor General de la Rovere, informa a nuestra señoría de que aún no le ha llevado a su alojamiento, lo que sí es seguro es que fue herido en una escaramuza con los Lansquenetes de Frundsberg que se habían ocultado cerca de un viejo horno en San Niccolo Da Po en el Barco Di Governolo. Y al acudir el señor Giovanni con muchos de sus jinetes, recibió de repente algunos disparos de falconete. El general de la Rovere está actualmente muy angustiado, porque no sabe de donde pudo sacar Frundsberg dicha artillería”.



Consejero Federico

“Ya hemos dado aviso a su debido tiempo a S.S. El pontífice, de que el Marqués Federico dispone apenas de dicha artillería de ese tipo”

Federico

“Y que la poca que tenemos queremos conservarla únicamente para nuestra defensa y para nada más”...

Consejero Federico:

Y ciertamente no iríamos nosotros a favorecer a gente que quiere usar dichas armas potentes para perjudicar a la iglesia y especialmente al Papá. La artillería que han conseguido los alemanes, según sabemos, es del señor Duque De Ferrara, que se las hizo llegar al comandante Frundsberg de noche, a escondidas por vía acuática, sobre las embarcaciones de sal, preparados como naves de sal, porque es costumbre entre los oficiales del Duque y los vuestros no mirar.

(Federico está contento).

(Giovanni en la cama con la herida en la pierna)

(Llegan el General Rovere, Federico Gonzaga a la casa de Luis Gonzaga, donde reposa herido Giovanni)

Giovanni

Y yo por está atención y cualquier otra, le quedaré siempre agradecido al señor Federico, por nuestra amistad y por su generosidad. Y os doy las gracias a vosotros ilustrísimos amigos, pero sobretodo a Dios, sin cuya voluntad divina no se hace nada.

(Le curan la herida – sanguijuelas – no hay salida).

Federico

Debido a lo terrible de vuestra naturaleza, nunca os habéis dignado de hacer uso de ninguna posesión mía, como yo

siempre he deseado. Pedidme ahora cualquier cosa que convenga a vuestra condición y la mía.

Giovanni *Queredme cuando haya muerto.*

(Flash back de la dama noble de Mantua como en un sueño)

(En la cama yacente le comunican que hay que amputar)

(Flash back de la esposa y los cuidados de la esposa)

(Operación de amputación, el coge el candelabro hasta que se desmaya)

(Nuevamente mira el decorado y aparece una figura del mal)

Giovanni *¡Cortad, con la ayuda del omnipotente!* (Grito)

(Imágenes de corporalidad y sexualidad)

(Flash back del encuentro con la dama noble y de la señora tendiendo ropa)

(Ha perdido el conocimiento)

Escena 5. Viernes 29 noviembre

(En la habitación de Giovanni).

(Durante el día hay preocupación. Anochece en los frescos. Primer plano del fuego. Primer plano del rostro en cama de Giovanni. Delira. Plano en el fuego de su esposa y su hijo. Plano conjunto en la cama con su ayuda de cámara. Se incorpora. Primer plano del rostro. Se dirige al palafrenero).

Giovanni *“Escribirás a María que no esté tan dispuesta a creer en el mal. Y con el primer cambio de luna podré volver a casa”.*

(Plano de conjunto de María en pie junto al fuego).

(La dama de Mantua a Giovanni)

“Esto es sólo para avisaros que en el presente me encuentro próxima al alumbramiento. Ante la certeza de estar encinta de vuestra señoría, no quiero dinero de vos en modo alguno, pero os pido un favor : que escribáis en una carta a mi marido, que, por respeto a vuestra señoría me haga siempre la compañía que me ha hecho en el pasado”.

(Nuevo plano conjunto).

“Y esto sólo por la salud de la criatura que alumbraré, que sin embargo será de vuestra sangre”.

(Imagen de los dos haciendo el amor).

(Primer plano de Giovanni en la cama) (Plano de conjunto semi-picado con el palafrenero y el escribiente).

Giovanni *Os lo ruego que me leáis cualquier cosa.*

(Se levanta el escribiente con el libro que leía. De la capilla sale el sacerdote).

(Lee en voz alta en Latín: *“Desde lo más hondo clamo a ti señor. Señor escucha mi voz. Mantén atento tu oído”*)

Giovanni *En estos años (Plano de conjunto con el confesor y ante la cruz) de mi vida siempre he vivido como un soldado. Del mismo modo habría vivido según las costumbres de los religiosos si hubiera vestido él habito que vos lleváis.*

Sacerdote *De lo más profundo clamo a ti, Señor.*

Señor escucha mi voz.

Estén atentos tus oídos a mis súplicas.

Si tú conservas el recuerdo de nuestras culpas,

¿Quién más podrá salvarse?

Ten piedad de mí, oh Señor,

*Libérame de mis miserias.
Y según la grandeza de tu amor,
Elimina todas mis culpas.
¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?
¿Dónde está el hierro cortante de tu espada?*

(Aparece la esposa acariciándolo en la cabecera de la cama).

El arma infalible de la muerte está en la ley del pecado.



(Ella se recuesta sobre su pecho. Los soldados colocan su cuerpo sobre el camastro de campaña. Se ve la pierna amputada).

*Pero yo confío en ti Señor,
Mi alma confía en tu perdón
Y mi corazón te espera
Más que los centinelas la aurora.*

(El cuerpo agonizante en el camastro

rodeado de soldados).

(Primer plano de él vestido de armadura y de su hijo en contra plano tras una reja. Nuevo primer plano y derrama una lágrima en cada ojo. Primer plano del niño que le mira en silencio. Nuevo primer plano de Giovanni que ahora cierra los ojos). (Muerte).

(Plano de la mascarilla suelta y de ella sacada) (Símbolo de la muerte).

(El escudero arrodillado ante su cuerpo muerto).

(Se repite la escena del comienzo en la sala de armas y la despedida. "El ilustrísimo señor Juan de Médecis, capitán del ejercito de Su Santidad").

(Imágenes de los guerreros caminando en avance. Se trata del ejército alemán).

Voz en off *Los alemanes caminan a lo largo del río. Llegados a la vía de Ostiglia, pasaron el Po y apartado de la guerra el capitán de Médecis los alemanes tuvieron por fin vía libre. El general Zorzo Frundsberg gravemente enfermo se ve obligado a abandonar su ejercito y volver a casa. El ejercito alemán de su majestad imperial el emperador Carlos V, unido a las tropas de Borbón conquistó y saqueó la ciudad de Roma en Mayo de 1527.*

(Imágenes del saqueo)

Palafrenero *Con motivo de la aciaga suerte acaecida al capitán Giovanni de Médecis, los más ilustres capitanes y comandantes de todos los ejércitos hicieron votos a fin de que nunca más volviera a utilizarse contra el hombre, la potente arma de fuego.*

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

1. Las armas, el pecado y la muerte

Basada en una reflexión sobre la guerra, la propuesta de Ermano Olmi, nos insiste en la relación entre pecado y muerte.

¿Quién fue el primero que inventó las espantosas armas? Esta queja-interrogante de Cátulo (87-54 a.C.) nos enfrenta al problema. Lo que en primera instancia fueron instrumentos de caza y defensa contra los animales se convierten por la decisión humana en instrumentos de muerte de los semejantes.

La película situada en el comienzo del siglo XVI indaga sobre el salto cualitativo en el poder de destrucción que supuso la introducción en la guerra de las armas de fuego. Y en paralelo nos enfrenta a las posibilidades destructivas de las armas atómicas en nuestro mundo. Todo un indicador del carácter exponencial del pecado que se multiplica hasta la máxima destrucción.

En este sentido las armas expresan una corrupción más profunda y que en la película aparece identificada con la corrupción y la envidia de Federico Gonzaga, marqués de Mantua, que traiciona al pequeño grupo de soldados a favor del ejército alemán invasor. Y ante nosotros queda este mundo de intereses económicos e intrigas políticas que manipula a los hombres haciendo de los soldados también víctimas.

La relación entre armas y pecado queda especialmente resaltada por el monje-predicador que con un tono apocalíptico denuncia al ejército pontificio. Acusa a los que portan las armas de asesinos que las usan “para exterminar a los pueblos”, desconociendo que su poder procede de la Bestia (simbología del Mal) y que transforman a las personas en depravadas, mezquinas, dementes y desalmadas, espectros vacíos.

Su exhortación invita a la conversión desde la ignorancia a la solicitud del perdón a Dios. Esta llamada se hace en el nombre de Cristo, primero con una cruz y después con el Cristo despedazado. Y recuerda que “el castigo de Dios es mucho más potente que vuestra espadas”.

Esta alusión a la ira de Dios ante el pecado de la guerra está justificada desde el punto de vista del inmenso poder del Mal, su radical contradicción, en cuanto pecado extremo, con la naturaleza de Dios y los subrayados finales sobre la misericordia divina más allá del castigo.

2. Las referencias cristológicas

Como hemos ya indicado “El oficio de las armas” tienen expresas referencias a Cristo. La más explícita está representada en la imagen del Cristo sometido al escarnio de los ejércitos como en el mismo proceso a Jesús. Y que elevan en la cruz como en un nuevo Gólgota. Así pues una poderosa referencia a la actualidad de la pasión de Cristo en el sufrimiento que generan todas las guerras.

El proceso de envilecimiento, recuérdese que estamos en los ejércitos pontificios, les impide ver lo que realmente pasa. “Yo con tal de no pasar frío quemo cristos y hasta vírgenes” dirá un soldado. Incluso una alusión burlona al infierno muestra hasta que punto los hombres están cerca de él.

Luego arrancan los brazos al Cristo, también imagen simbólica ya que el Cristo roto tiene resonancias eucarísticas en la fracción del pan. Y después quemado, en un nuevo descenso a los infiernos ya en la tierra. Para en definitiva calentar a unos pobres miserables: “Es el Cristo de los pobres, de los que tienen hambre, de los que tienen frío”.

La alusión al sacrificio de Cristo en el sacrificio de todas las víctimas implica una fuerte reflexión teológica. La oferta de la salvación está actualizada en este Cristo crucificado y ahora quemado por nuestra salvación.

El hecho de que el monje porte el Cristo sin brazos y desde él llame a la conversión indica hasta que punto la Iglesia tiene un papel de denuncia del pecado de muerte. La conversión del hombre es necesaria para la salvación. El Cristo está clamando pero el hombre habrá de responder.

3. Muerte y perdón

Ante la muerte Giovanni de Médicis, capitán de los ejércitos pontificios, entra en un proceso de transformación. Como si en él se concentrara toda la conversión a la que está llamada la humanidad guerrera.

Una serie de *flash-back* recorren su vida. Sus pecados y sus límites y también sus fidelidades. Aparece una fuerte conciencia del Mal representado en las figuras que como pesadillas se le aparecen.

Ante sus amigos que le traicionan reconoce que, en ese momento crucial, sólo Dios es importante “sin cuya voluntad divina no se hace nada”.

En este sentido es clave la oración del Salmo 129. Aquí el “*De profundis*” nos coloca ante el Dios de la misericordia y la redención. Ante Él el hombre se reconoce como pecador que necesita de su perdón: “Ten piedad de mí, oh Señor. Libérame de mis miserias. Y según la grandeza de tu amor elimina todas mis culpas”.

Aquí la insistencia en el perdón no es exclusivamente personal. El personaje en el trance de su muerte está pidiendo perdón por todos, ya que las miserias personales son de la humanidad. Así su oración en el contexto es una oración llamada a incorporar al espectador, que también necesita pedir perdón.

La cita de 1 Cor 15,55 recuerda que la muerte procede del pecado pero que su victoria está cuestionada en definitiva victoria de Cristo. Ante el hombre que en sus límites, “siempre he vivido como un soldado”, y en sus pecados pide perdón, la misericordia de Dios actúa.

4. Muerte y esperanza

Un detalle va más allá de la desesperación. Tras la imagen del Cristo, que será de nuevo destrozado, en la Iglesia hay unos frescos que permanecen y que son imagen de la resurrección. En medio de la batalla, del desastre y la muerte en el fondo la esperanza permanece.

Y esto es lo que resaltan las palabras finales del Salmo 129: “Y mi corazón te espera más que los centinelas la aurora”. La presencia de Dios en un mundo roto y que amenaza con destruirse es el lugar para la esperanza y salvación. En tiempos de desolación los hombres están llamados a volverse a Dios.

No es extraño que el salmo 129 forme parte de la liturgia de difuntos pero también de la liturgia vespertina de Navidad y de toda la octava de Navidad, así como del IV domingo de Pascua y de la solemnidad de la Anunciación del Señor. Una oración para la penitencia y para la esperanza es la que preside la muerte del joven capitán guerrero.



La imagen del hijo al final de su vida es un símbolo de esperanza. En su hijo inocente crece la posibilidad de una humanidad nueva. Nacida de la anterior pero renovada más allá del pecado. La herencia del hombre no sólo será destrucción sino que también, en la misericordia de Dios, puede ser un futuro nuevo. A ese futuro confía incorporarse y en ese futuro espera dejar a su hijo.

FUENTES

Bibliografía

- COSTA, A., “Il mestiere delle armi” en Aprà A. (Ed.), *Ermanno Olmi. Il cinema i film, la televisione, la scuola*, Venecia, 2003, 218-224.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 2004 (enero-junio)*, Bilbao 2005, 141-143.
- FINATTI, L., “La morte e la fiaba nell’ultimo Olmi” en ELLEGRETTI, E., y GIRAUD, G., *L’esperienza di Ipotesi Cinema*, Roma 2001, 40-46
- FINATTI, L., “Il cinema di Ermanno Olmi – Il tempo como forma di parabola” en VIGANÒ, D.E., *Il cinema delle parabole. Vol.1*, Torino 1999, 69-90.
- GIRAUD, G., (Ed.) *Ermanno Olmi. L’esperienza di Hipotesis Cinema*, Roma 2001, 40-47.
- OWENS, C., “Il mestiere delle armi (2001) “ en *Ermanno Olmi*, Roma 2001, 145-151.
- SCANDOLA, A., “Il mestiere delle armi” en Aprà A. (Ed.), *Ermanno Olmi. Il cinema i film, la televisione, la scuola*, Venecia, 2003, 225-230.
- VV.AA. *Cine Fórum 2005*, Madrid 2005, 247-249.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA